

THE ERRATIC

En septiembre del año 2008 el puerto de Róterdam (Maasvlakte), el más grande de Europa, inició una impresionante transformación a partir de un plan de expansión de su terreno en un 20%. El proyecto prevé un periodo de 5 años de trabajo en donde se obtendrán 2000 hectáreas nuevas de tierra firme por medio de la extracción y recolocación de arena.

Basándose en las leyes ambientales vigentes en la unión europea y siendo conscientes del impacto que esta intervención provocará, el proyecto incluye un programa de compensación ecológica y una serie de eventos y proyectos en donde un grupo de artistas fuimos invitados para dar nuestra opinión

del “smithsoniano” suceso.

Mi propuesta gira en torno a esta misma idea o intención de compensar, la cual está ligada a la cultura

holandesa desde hace siglos y que me parece tan fascinante y respetable como imposible, especialmente

si de un tema ecológico se trata. No creo que exista manera de compensar sin provocar un nuevo efecto.

Sin entrar en ejemplos, los métodos de compensación comúnmente se dan en sitios distintos a donde

se ha afectado. A pesar de que se intenta que suceda lo más cerca posible, este hecho evidentemente trae como consecuencia un “reacomodo” en el territorio nuevo, por lo que la cadena se torna infinita.

En el peor de los casos la compensación es simplemente económica, asignando un valor monetario al terreno destruido.

Durante la creación del nuevo puerto se utilizarán grandes piedras compradas en Escandinavia para la construcción de diques o muros de contención. Curiosamente, casi en su totalidad, las pocas rocas que se pueden encontrar en terreno Holandés llegaron lentamente hace miles de años desde dicha región por medio de desplazamiento glaciar.

Mi propuesta para esta invitación implica una absurda compensación simbólica, una especie de

caricatura de la situación y de este tipo de métodos en general. Con la intención de apuntar a la imposibilidad antes mencionada.

Una roca de aproximadamente cuatro toneladas de peso, de las que llegaron de Escandinavia durante

la última era glacial, la cual ya ha sido detectada, será analizada por un geólogo con miras a determinar

exactamente su sitio de origen. Una vez teniendo esta información, se desplazará hasta dicho lugar para proceder a su abandono. Proponiendo así un mínimo y falso balance con respecto a las nuevas piedras escandinavas que serán introducidas en terreno holandés durante los próximos años.

El título del proyecto proviene de la manera en que este tipo de rocas son denominadas.